

Lección 217 Avancen. Vayan adelante, sean mejores.

Leccion Numero

217

Lección

N° 217

Avancen. Vayan adelante, sean mejores.

1. No se queden caídos. No dejen caídos en la ruta. Si hay heridos, cúrenlos, sanen los enfermos. Resuciten a los muertos. Liberen a los oprimidos. Consuelen a los tristes. Perdonen a los pecadores. Ustedes comprendan. Ustedes perdonen. Ustedes justifiquen y salven. Llámenlos, atraiganlos, arrástenlos, como lo hace el Buen Pastor.

2. Sean ustedes mansos. Sean limpios. Sean humildes de corazón. Sean libres y limpios moralmente, sean justos, sean veraces. Sean santos y perfectos como el Padre Bueno que tienen en la tierra y en el cielo. Sean luz y sal del mundo.

Oren, oren, oren... oren siempre. Sean oración.

3. Esfuércense cada día en ser mejores. No se contenten con ser buenos.

4. Si caen, no se queden caídos. No se detengan a rumiar, sus lágrimas. No se frenen por falso temor a Dios y por vergüenza mal interpretada. Levántense. Dios, el Santo y el Perfecto, los espera. El, los ama.

5. Si retroceden, no se queden atrás. Reemprendan la marcha. Dios no quiere rezagados, por eso, El, los impulsa y los ayuda. Basta que quieran y El los nivela en el ritmo de su marcha. Recuerden cómo se muestra, El, en los santos Evangelios: da salario igual, según su beneplácito, al obrero que llega de último como al primero; porque el dueño de su voluntad es El y Él es el dueño de la mies y de su Reino.

6. Los esforzados y valientes; los tercos y recios en la lucha insistente, resistente y persistente, por

ganarse el Reino de los cielos, lo arrebatan y poseen. Los santos son héroes indomables en la lucha por el Reino.

7. Los buenos que se doblegan al primer fracaso, no son aptos para el Reino de los cielos.

8. Los malos que se arrepienten, luchan y se esfuerzan por cambiar, aunque caigan y recaigan incontables veces, esos se hacen dignos del amor y la misericordia del Señor. Esos arrebatan y poseen el Reino de los cielos.

9. No se queden caídos. Cuando más caídos estén redoblen su esperanza y su esfuerzo. Dios no está lejos. Él, no abandona a los caídos. Él los llama, los busca, les insiste, los asiste y los ayuda. Él no se cansa. Por el contrario, Él los busca, para ayudarlos e impulsarlos, no importa cómo y dónde estén. Él es el Buen Pastor.

10. Nadie se quede caído por falso temor a Dios y por vergüenza mal interpretada. Ya se los he dicho:

"Temán a Dios antes de ofenderlo. Pero si ya lo han ofendido; confíen en su misericordia y no le huyan por temor. Búsquenlo. Él es Amor".

"Sientan vergüenza antes de ofender a Dios; antes de pecar. Pero si ya han pecado y ofendido a Dios, no sientan, como Adán y Eva, vergüenza para confesar su falta. Vayan a Él. El los espera y le agrada que se levanten y se laven en su misericordia".

11. Si están en pecado; si han caído... no importa. Revístanse de confianza en la misericordia del confiable. Levántense y vayan a Dios, ahora mismo. Ahora y aquí. Esto es: "Ya!". Él es misericordia.

12. Con igual razón, a nadie juzguen y condenen. No dejen caído a los otros sus hermanos. Ayúdenlos ustedes a levantarse. Muéstrenles, con amor, que Dios es amor. Llévenlos, a ellos al amor de Dios, en sus caídas. Esto hagan siempre los de esta nueva, novísima y novedosa Orden trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios.

13. Ayúdense los unos a los otros a ser limpios y libres moralmente. Esto es: ayúdense a ser vírgenes.

14. Para ayudarse a ser vírgenes, los unos a los otros, están pensadas, planeadas y hechas las células trinitarias de ambientación.

15. Que cada célula trinitaria de Climatización sea un taller, escuela o forja amorosa de ayuda y elaboración de sus hermanos a nivel individual, para la cristofinalización a través del arte - misterio de ser cristiano.

16. Recuerden: las células trinitarias de ambientación no son cámaras o lugares de tortura; sino amorosos talleres de formación individual, cuyo principal medio de cambio es el amor.

17. Sin amor, no operan bien las células. El amor es, por tanto, el principal elemento de ambientación, en estas células.

18. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.

19. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

20. Aspiren a ser, mediante la virginidad moral, luz y sal del mundo, por recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, en orden a la cristofinalización.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)